Revista Paraguaya de Educación, Volumen 8, Número 1, 2019, pp. 89 - 98, ISSN 2305-1787

Capítulo II

EVALUACIÓN Y EDUCACIÓN SUPERIOR

El desempeño en la trayectoria académica de los ingresantes a la Universidad Nacional de Asunción (2014-2016). Notas de investigación

Fecha de recepción: 25/02/2019 Fecha de aceptación: 10/06/2019

Luis Ortiz*

María Gloria Paredes**

Resumen

El texto se enfoca en las políticas de democratización de la educación superior, mostrando su dependencia de la naturaleza y nivel de adecuación entre el ininterrumpido avance de la mercantilización de la vida social y la reacción de las organizaciones sociales, así como la incidencia de las políticas públicas para introducir reformas que limitan los círculos viciosos de heterogeneidad estructural, el control concentrado de las instituciones administrativas y de la desigualdad social, en cuyo marco se requiere entender las expectativas, aspiraciones y elecciones educacionales de los jóvenes en su demanda de incorporación en la educación superior. El objetivo del estudio es exponer las características de la población juvenil y la demanda de acceso, así como las condiciones sociales e institucionales de la permanencia y progresión en la perspectiva general de las trayectorias educativas que constituyen uno de los principales retos, tanto para el conocimiento como para las políticas educativas. El método es el análisis serial interanual con abordaje estadístico.

Además, para ilustrar el fenómeno se presentarán algunos datos estadísticos, que dan cuenta de la situación educativa actual de la población adulta que se enmarca en estas características.

Palabras clave: educación superior, desigualdad social, trayectorias universitarias, desempeño educativo, bifurcaciones

* Coordinador Administrativo del Instituto de Ciencias Sociales (ICSO). E-mail: l.ortizs@yahoo.com

** Docente de la Universidad Nacional de Asunción. E-mail: mariagloriaparedes@gmail.com

Abstract

The text focuses on the democratization policies of higher education showing its dependence on the nature and level of adaptation between the uninterrupted advance of the commodification of social life and the reaction of social organizations, as well as the incidence of public policies to introduce reforms that limit the vicious circles of structural heterogeneity, the concentrated control of administrative institutions and social inequality, within which it is necessary to understand the expectations, aspirations and educational choices of young people in their demand for inclusion in higher education . The objective of the study is to expose the characteristics of the youth population and the demand for access, as well as the social and institutional conditions of permanence and progression in the general perspective of educational trajectories are one of the main challenges, both for knowledge and for educational policies. The method is serial interannual analysis with a statistical approach.

Keywords: Higher Education, Social Inequality, University Trajectories, Educational Performance, Bifurcations

Introducción

La década final del siglo xx en América Latina fue un periodo de reformas institucionales en la educación superior, que apuntalaron la privatización, la reorganización administrativa, la flexibilización contractual y la diversificación curricular, asumiendo que el problema del sistema se basaba en la oferta educativa. Sin embargo, el conjunto de políticas en educación superior, en el marco de la persistencia de la desigualdad de los ingresos y de las condiciones socioeconómicas en general, los ajustes estructurales y retirada del Estado en diferentes esferas de la vida social latinoamericana, acentuaron la diferenciación social y la segmentación institucional del sistema educativo superior (Brítez, 2013; Landinelli, 2008). De este modo, la educación superior comporta aun un conjunto de bienes desigualmente distribuido en la población preparada para acceder y desenvolverse en él. De plano, la probabilidad de acceso difiere entre clases sociales, pero también la trayectoria y el desempeño están marcados por la desigualdad social, como lo mostraron para Europa estudios desde los años sesenta (Bourdieu y Passeron, 1964; 1970).

En América del Sur, en particular, el periodo de gobiernos sociales progresistas, desde la década del 2000, abrió la oportunidad a miles de habitantes para el ingreso con menores restricciones a la universidad y reformular la política de educación superior desde enfoques de derechos ciudadanos y con una base social del acceso, expandida. Estas medidas recuperaron, en la región conosureña en particular, experiencias y perspectivas históricas que en la actualidad implicaron nuevas problemáticas y nuevos desafíos, pero una

recurrente impronta democratizadora (Tinto, 2013). Algunas de las nuevas acciones de la política educativa fueron la promoción de la equidad en el acceso, el financiamiento de la formación continua, la vinculación de la universidad con la estructura social y los procesos económicos, así como a la incidencia en el sistema político, en cuyo marco la ciudadanía y la democracia constituyeron dimensiones cruciales que saldrían fortalecidas con el desarrollo de la educación superior y la participación de las instituciones educativas en la sociedad global del conocimiento. La democratización educativa terciaria y universitaria generó la admisión de un público no tradicional en la matrícula, con acciones afirmativas que consideraron a los sectores sociales desfavorecidos, sea en función de la clase social, la etnia o el género, con una agenda de progresiva inclusión.

En suma, en el proceso de construcción de un objeto de estudio acorde a las circunstancias actuales de la educación superior, una problemática crucial es la desigualdad de trayectorias y rendimiento, que van más allá de la tradicional cuestión del acceso. En efecto, la masificación de las probabilidades de acceso no implica necesariamente la reducción de las oportunidades en el desempeño de los individuos matriculados en la educación superior, que atraviesan dificultades en el desarrollo de sus estudios o la apropiación eficaz del currículum, dada la desigual distribución del capital cultural que se halla en el origen social de los diferentes grupos sociales (Bourdieu y Passeron, 1970; Erikson y Goldthorpe, 2002; Mills y Blossfeld, 2006).

Este artículo presenta las formulaciones y los avances teórico-metodológicos del trabajo de investigación del proyecto de estudio comparado en el Mercosur sobre las bifurcaciones y desigualdades de acceso, trayectoria y desempeño de estudiantes universitarios[1]. Contiene los planteamientos del problema para el caso paraguayo y los delineamientos del diseño de investigación con base en las evidencias de matriculación, características administrativas y la organización curricular como marco para la evaluación de los avances en la democratización de la educación superior.

Marco teórico

Los planteamientos de Robert Castel sobre las transformaciones de los estados de protección en Europa y de François Dubet sobre el declive de las instituciones de integración social en Francia, proponen el debate sobre las condiciones sociales de desen-

[1] Proyecto de investigación comparada de cuatro países (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) con apoyo del Núcleo de Estudios e Investigaciones sobre Educación Superior en el Mercosur. El proyecto se titula: «Perfil de ingreso, puntos de bifurcación en la trayectoria y desafiliación en el ingreso a la universidad. Un estudio de casos comparados en cuatro universidades de Argentina (Universidad Nacional del Litoral), Brasil (Universidade Federal de Pelotas), Paraguay (Universidad Nacional de Asunción) y Uruguay (Universidad de la República). Periodo: 2013-2016». En la actualidad (2019), se halla en su segundo año de implementación.

volvimiento de campos de la sociedad moderna ante el avance casi incontrolado de la mercantilización y desregulación de las instituciones económicas del capitalismo (Castel, 2002; Dubet, 2010). En América Latina, las principales transformaciones que conciernen a la vida social y las instituciones —en cuyo marco entender el desenvolvimiento de la experiencia universitaria— constituyen la diversificación de los estilos de vida y trayectorias biográficas (Giddens, 1998; Bourdieu *et al*., 2000), las transformaciones institucionales por el declive de las formas tradicionales de autoridad, así como los cambios en la forma y extensión del trabajo sobre la persona (Dubet, 2006) y los cambios en las condiciones y experiencias juveniles, que atañen específicamente a los estudiantes universitarios (Suárez, 2017; Brítez, 2013).

Estos procesos sociales se conjugan en América Latina actualizando las desigualdades de larga duración que afectan tanto al mundo de la educación, al mercado laboral y a la urbanización, generando lógicas de reproducción de estructuras y de persistencia institucional (Bourdieu y Passeron, 1970; Tilly, 2000). En clave de Castel por una parte, de Espig-Andersen por la otra, así como Katzman por la suya, las reacciones que tuvieron lugar en la década del dos mil contra la profundización de la fragmentación social y la escasa capacidad de las instituciones de afiliación para la integración social, dieron lugar a movilizaciones y cierta readecuación, en términos de derechos sociales, de la estructura social, la cual estaba extremadamente deteriorada como resultado de las políticas neoliberales de ajuste estructural (Castel, 2002; Katzman, 2001; Espig-Andersen, 2000).

En este marco, las políticas de democratización de la educación superior dependerían de la naturaleza y el nivel de adecuación entre el ininterrumpido avance de la mercantilización de la vida social y la reacción de las organizaciones sociales, así como la incidencia de las políticas públicas para introducir reformas que limitan los círculos viciosos de heterogeneidad estructural, el control concentrado de las instituciones administrativas y de la desigualdad social, en cuyo escenario se requiere entender las expectativas, aspiraciones y elecciones educacionales de los jóvenes en su demanda de incorporación en la educación superior.

Las características de la población juvenil y la demanda de acceso, así como las condiciones sociales e institucionales de la permanencia y progresión en la perspectiva general de las trayectorias educativas constituyen uno de los principales retos, tanto para el conocimiento científico como para las políticas educativas.

La educación superior en el Paraguay

Los cambios en la educación superior paraguaya supusieron, en primer lugar, una extensión de la matrícula por medio de la multiplicación de la oferta privada. La masificación

del acceso conllevó la apertura de 52 nuevas universidades desde 1991. La autonomía relativa del campo de la educación superior se enfrentó a la re-definición de lo que constituye su capital específico y el proceso de masificación tendió, paradójicamente, a exacerbar desigualdades sociales (Brítez, 2013).

Esto implica la emergencia de una serie de factores que dan cuenta de la producción de un marco social e institucional en el que se inscribe la educación superior y donde persisten lógicas e instituciones que dan cuenta de nuevas formas de desigualdad, afectando la autonomía relativa del campo educativo, en clave de Bourdieu, debido a su subordinación a procesos económicos y al sistema político.

La Universidad Nacional de Asunción (UNA) en tanto primera entidad de educación superior del Paraguay, fundada en el siglo XIX, tuvo como principal objeto, durante muchos años, la formación de profesionales. La investigación, como componente de los procesos académicos, era prácticamente inexistente. La fundación de la UNA tenía un propósito definido, a saber, de «trasmitir conocimiento dentro del marco liberal legado de la guerra del setenta, consolidar un estilo de vida, un sistema político regido por principios parlamentarios» (Serafini, Lafuente y Rivelli, 1989: 34). La universidad, en clave de los autores referidos, cumplió más bien una función de preservar y legitimar en el tiempo un estilo de dirección política más que apuntalar el desarrollo académico-científico y su incidencia en el sistema educativo general, de modo que la universidad «no produjo un avance de las ciencias ni una tecnología que pudiera aplicarse para incrementar la producción, ni descubrimientos materiales, ni siquiera teorías sobre cómo funciona y se construye un Estado» (Serafini, Lafuente y Rivelli, 1989: 34).

En efecto, la educación pública superior, conforme al Consejo Nacional de Educación y Cultura, «ha sido, a lo largo de su historia, una institución cuya función central fue la profesionalización, impartir enseñanza para la formación de profesionales (…). Aun las disciplinas de carácter humanista como la Historia, la Filosofía, la Pedagogía, entre otros, se orientaron básicamente hacia la formación de docentes, especialmente dirigida a la enseñanza media» (CONEC, 2002: 25).

Con la caída del régimen autoritario, desde la década del noventa eclosionó la apertura desmesurada de entidades privadas de educación superior[2], cuyos criterios de habilitación

[2] La Universidad Católica «Ntra. Sra. de la Asunción», fundada en 1960, fue la primera entidad privada de educación superior y constituyó durante tres décadas la única alternativa a la Universidad Nacional de Asunción, que bajo el régimen autoritario se hallaba limitada en muchas funciones y facultades propias de una universidad en la vida académica y social del país. Según el CONEC, el modelo de la Universidad Nacional de Asunción obligaba a la homologación de los planes y programas de la Universidad Católica a aquella, por lo que la UNA tenía un «valor estratégico (…) como eje de sustentación de todo el sistema universitario» (CONEC, 2002: 15). Según Serafini, Lafuente y Rivelli, tras la fundación de la Universidad Católica «la Iglesia (…) no contaba con recursos suficientes para algo fundamentalmente distinto de la UNA y (…) en los mismos defectos que la institución estatal podía incluso agravar los problemas suscitados por aquella» (Serafini, Lafuente y Rivelli, 1989: 37).

se caracterizaron por su laxitud ante las instituciones del Estado[3], que buscaron organizar la creciente demanda de educación superior resultante de la extensión de la matrícula y del egreso que tuvo lugar con el proceso de reforma educativa en los niveles escolar y medio del sistema (Ortiz, 2019). El problema de la universidad fue cobrando peso al constatarse el rezago del sistema de educación superior en la comparación frente a otros sistemas universitarios regionales, así como en un marco global de estándares del acceso, la eficacia y equidad. El sistema de educación superior del Paraguay enfrentaba una serie de temáticas, como la democratización, la evaluación y la internacionalización.

La base de legitimidad de la universidad paraguaya, en especial de la Universidad Nacional de Asunción, como institución de élite con monopolio en la transmisión de conocimientos, se hallaba marcadamente precarizada antes de la expansión del sistema. Dicha base se explicaba por su reducida matrícula y la ausencia de otras universidades que expusieran sus problemas y limitaciones. La apertura de instituciones de educación superior implicó la ampliación del acceso, de modo que la legitimación de la universidad paraguaya como entidad de transmisión de conocimientos legítimos y de cristalización de desigualdades basadas en el acceso diferencial a los mismos, entró en crisis. En este marco, la universidad es considerada como una estructura objetiva, una institución al igual que un discurso, que legitima ciertos órdenes de cosas: el Estado liberal, el régimen autoritario, la mercantilización social, entre otros. En el caso del sistema de educación superior paraguayo, esta estructura se constata en el modo con el que una lógica de acceso desigual al conocimiento y oportunidades educativas ha operado en el país con la connivencia de las instituciones universitarias. El nuevo escenario económico, social y político habilitó la emergencia de una lógica diferente de distribución de esas oportunidades, así como de la información y el conocimiento, en consonancia con la aparición y expansión de las tecnologías de la información y de la comunicación a escala global (Brítez, 2013).

En la actualidad, para el abordaje e incidencia en el sistema educativo superior, no basta la atención al diseño institucional y al problema del financiamiento (que son aspectos importantes), sino también el conocimiento de las necesidades económicas, tecnológicas y cognitivas de la sociedad, así como las características de la demanda que, atravesada por las condiciones y contradicciones de la estructura social, constituye la limitación o bien la potencialidad para el sistema.

Hacia un objeto de estudio: la transición a la carrera universitaria

La investigación plantea el análisis institucional de la educación superior paraguaya considerando, para este primer proyecto, a la Universidad Nacional, habida cuenta que es la

[3] Una entidad generada para el efecto fue el Consejo de Universidades, que incidió débilmente en organizar el sistema de educación superior paraguayo.

más antigua y extendida entidad universitaria del país.

El propósito es analizar en una serie de tiempo la trayectoria de los universitarios, siendo esta una de las dimensiones significativas para abordar los problemas y desafíos de la educación superior. El estudio se concentra en el tránsito iniciado en los últimos años de la educación media (que coincide también con la finalización de la educación obligatoria en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) hasta el ingreso y permanencia en la educación, una vez transcurrido el periodo de «estabilización» que, se asume, constituyen dos años desde la primera inscripción.

La culminación de la educación escolar es uno de los hitos normativos considerados por la Demografía y la Sociología para estudiar los procesos de transición entre los ciclos de vida (Elder, Johnson y Crosnoe, 2003). En este marco, se plantea un dilema para los jóvenes en términos de expectativas y elecciones respecto de su porvenir: la continuidad (o no) de los estudios superiores, la continuidad (o no) de la inserción ocupacional, con el agregado de elecciones ligadas a la migración, la salida del hogar de origen y la formación de uno nuevo.

La entrada a la fase universitaria abre un camino que los aspirantes transitan de diferentes modos a los que, además, atribuyen diferentes significaciones. Dicha transición puede ser ininterrumpida, inestable, o bien, ambigua. En efecto, está signada por el conocimiento sobre las características, regulaciones y proyecciones de las carreras y profesiones; conocimiento que depende de una serie de factores, entre los cuales el origen social con su capital específico, el capital cultural. Los procesos de matriculación constituyen, en clave de Castel, una forma de afiliación social y generan procesos de identificación institucional, que pueden que resulten estables o efímeras. El ingreso a la universidad adquiere la modalidad de un evento clave en el curso de vida de los jóvenes, en el que se resignifica la trayectoria precedente y se proyectan las trayectorias sucesivas.

Estas trayectorias son el distintivo de este proyecto y constituye su objetivo de estudio, distinguiendo las trayectorias educativas durante los dos primeros años del itinerario universitario regular, concentrando el análisis en el perfil de ingreso, en la permanencia y en la deserción, considerando las cohortes que ingresaron en los años 2014, 2015 y 2016, respectivamente. El objeto de estudio se inscribe en un marco más general, en el que las características del diagnóstico, diseño e implementación de políticas de inclusión y democratización de la educación superior se entienden en las formas y extensiones del proceso educativo universitario entre los diferentes sectores sociales, en especial de los sectores desfavorecidos.

Conclusión: eventos, bifurcación y trayectorias como base de hipótesis

El proyecto de investigación se concentra en eventos que constituyen puntos de bifurcación, a partir de los cuales las elecciones de los individuos definen trayectos diferenciados

de cursos de vida. El tránsito a través de los eventos de bifurcación en el curso de vida de los estudiantes permite abordarlos desde el enfoque intertemporal, la historia de eventos y el análisis de secuencias.

La hipótesis general es que los puntos de bifurcación y, por lo tanto, los eventos cruciales de los estudiantes difieren en cada universidad bajo estudio debido, en parte, a las características específicas del entorno de inserción de las instituciones de educación superior y, en parte, a aspectos tácitos en el diseño curricular en la transición del último año de la educación media y el primer año de la educación superior. En el Paraguay, la probabilidad de que esta transición conserve la tendencia de la matrícula en la fase terminal de la educación media disminuye debido a las características socioeconómicas de los estudiantes, así como a la distancia entre los contenidos y prácticas académicas que se hallan en los diferentes *background* de los jóvenes y el desempeño esperado por la institución educativa.

Una hipótesis secundaria refiere a la implementación de políticas de inclusión educativa en la educación superior asociadas al primer año del itinerario universitario (Fernández, Cardozo y Pereda, 2010). La disponibilidad de dichas políticas, tales como los programas de transferencias monetarias (becas o subsidios), hospedaje y viáticos subsidiados, tutorías académicas, cursos propedéuticos o de nivelación, entre otros, resultan mecanismos que atenúan la deserción, la desafiliación y la exclusión educativa en el nivel superior, en la magnitud que generan una red de protección social que sustenta especialmente a estudiantes de condición social más desfavorecida, con bajos niveles de capital cultural y trayectorias educativas más sinuosas (Spady, 1971; Tinto, 2013).

El abordaje teórico-metodológico desemboca en la clasificación de los estudiantes admitidos en la universidad, según los tipos de eventos experimentados en la culminación de los dos primeros años del itinerario universitario. Un primer tipo lo constituyen los estudiantes persistentes, que serían aquellos que habiendo ingresado por primera vez, se inscriben el año subsiguiente en la misma universidad, unidad académica y carrera (Fernández y Cardozo, 2014). El segundo tipo lo constituyen los migrantes, que son aquellos estudiantes que continúan sus estudios en la educación superior el año subsiguiente del ingreso, pero que cambiaron de carrera dentro de la misma universidad, o incluso que cambiaron de universidad. El tercer tipo serían aquellos estudiantes que, al año subsiguiente del ingreso, no están inscriptos en ninguna unidad académica, carrera, ni sometiéndose a evaluación. En cuarto lugar se hallan los estudiantes que, al inicio del tercer año después del ingreso, no tomaron medidas de inscripción en cursos o exámenes, así como tampoco lo hicieron el año precedente. Estos constituirían los denominados «desafiliados», los que, se asume, han tomado la decisión de interrumpir sus itinerarios en la educación superior.

Esta clasificación permitiría entender los eventos, bifurcaciones y trayectorias de la población estudiantil, desagregando la información que refiere normalmente a categorías

como «deserción», «desvinculación» y «abandono» para analizarlas y develar los procesos sociales y educativos que transcurren en la universidad.

Referencias

Bourdieu, Pierre (2000). *La miseria del mundo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bourdieu P. y Passeron J. C. (1970). *La Reproduction. Éléments pour une Théorie du système d'enseignement*. Paris : Éditions de Minuit.

Bourdieu P. y Passeron J. C. (1964). *Les héritiers. Les étudiants et la culture*. Paris: Éditions de Minuit.

Brítez, Rodrigo (2013). «Sistema de Educación superior y desigualdad: el campo universitario en Paraguay». En Luis Ortiz (coord.). *Sociedad y Cultura en tiempos de desigualdad*. Asunción: CEADUC/ICSO.

Cardozo, S. y Lorenzo, V. (2015). «Las inequidades socioterritoriales en el acceso a la Universidad de la República a siete años del proceso de descentralización». *Páginas de Educación*, 8(1).

Castel, R. (2002). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado.* Barcelona: Paidós.

Dubet, F. (2006). *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos ante la reforma del Estado.* Barcelona: Gedisa.

Fernández, T.; Cardozo, S. y Pereda, C. (2010). «Desafiliación y desprotección social». En T. Fernández. *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay. Conceptos, estudios y políticas* (págs. 13-26). Montevideo: Universidad de la República / CSIC.

Fernández, T. y Cardozo, S. (2014). «Educación Superior y persistencia al cabo del primer año en Uruguay. Un estudio longitudinal con base en la cohorte de estudiantes evaluados por PISA 2003». *Páginas de Educación*, 11(2), 103-130. Véase de: http://paginasdeeducacion.ucu.edu.uy/inicio/item/45-pags_edu7.html

Giddens, A. (1994). *Consecuencias de la modernidad.* Madrid: Alianza.

Goedegebuure, L. y van Vught, F. (1996). «Comparative Higher Education Studies: the perspectives from the policy sciences». *Higer Education, 32*(4), 971-394.